

LA ARQUITECTURA DE LOS NUEVOS ESCENARIOS DE LA LITERATURA

Claudia Cavallín Calanche
Universidad de Los Andes -Táchira

Resumen

En la literatura, la implantación de nuevas tecnologías como soportes a la misma implica una modificación de la conducta individual, así como la adopción de nuevas formas de manipulación y de poder. Estos cambios reclaman la presencia de nuevo tipo de sujeto, así como un retorno al simbolismo. A partir de estas transformaciones se origina una literatura inserta en la tecnología del hipertexto y de los libros virtuales, que posee la ventaja de responder al lector de forma dinámica y flexible, adaptándose a sus necesidades individuales. Los nuevos soportes de la literatura construyen continuamente nuevos escenarios en donde se funden la realidad y la ficción. Igualmente, la nueva literatura reconfigura la noción de lo narrativo y permite una aproximación al “texto abierto”. Tomando en cuenta lo anterior, planteamos una reflexión acerca del discurso literario de los nuevos tiempos y su proyección en el futuro.

Résumé

Dans la littérature, l'implantation de technologies nouvelles, en tant que support, engage une modification du comportement individuel, ainsi que l'adoption de formes nouvelles de manipulation et pouvoir. Ces changements demandent la présence d'un nouveau type de sujet, ainsi qu'un retour au symbolisme.

A partir de ces transformations, prend naissance une littérature insérée dans la technologie de l'hyper texte et des livres virtuels, laquelle jouit de l'avantage de répondre au lecteur d'une façon dynamique et

flexible en s'adaptant leurs besoins individuels. Les nouveaux supports de la littérature construisent constamment nouveaux scénarios où se fond la réalité et la fiction. De même la littérature nouvelle reconfigure la notion du narratif et permet une approximation au "texte ouvert". Cela dit, on propose une approche sur le discours littéraire des nouveaux temps et sa projection dans le futur.

Abstract

In Literature the implanting of new technologies as supports of the same implies a modification of the individual behavior, as well as the adoption of new forms of manipulation and power. These changes claim for the presence of a new kind of subject, and also as a return to symbolism. From these transformations, a literature intermitted in the technology of the hypertext and virtual books is originated, and it possesses the advantage of answering to the reader in a dynamic and flexible way, adopting itself to its own individual needs. The new literary supports are building themselves continually new things where reality and fiction are melted. Likewise, the new literature reshapes the notion of the narrative and lets an approximation to the «open text». Taking into account what we said before, we state a reflection about the literary speech of the new times and its projection in the near future.

"En todos los textos se encuentra aquel espacio virtual en el que no hay literatura ni obra, y donde, sin embargo, hay perpetuamente intercambio entre la obra y la literatura"

Michel Foucault
De Lenguaje y Literatura

En un mundo en extremo variable, el polimorfismo de la expresión humana experimenta un nuevo giro que, obligatoriamente, nos coloca ante una reflexión ontológica: Si el discurso literario responde a la pregunta ¿qué es el hombre?, entonces, ¿hacia dónde se encamina este discurso como respuesta a la existencia de un nuevo sujeto, emergido de los órdenes del caos?.

El Uebermensch de Nietzsche, aquel hombre feliz, dionisiaco, capaz de superar su conciencia histórica y tomar decisiones, se evaporó en la crisis del sujeto producto de una realidad "encorsetada". La vida occidental reclama ahora un nuevo tipo de hombre, fruto de un devenir caótico y del encuentro con lo múltiple, inmerso dentro de lo que algunos han dado en llamar "una sociedad trágica". "El nuevo sujeto, cuyo medio es el nihilismo consumado, es producto de la realidad devenida en fábula, la caída de los grandes relatos, la muerte de Dios, la remisión de la metafísica, la pérdida de los atributos metafísicos"¹.

La imaginación, frente a la memoria y a la razón, se proclama como la entidad salvadora de este nuevo ser que busca, desesperadamente, la naturaleza verdadera de lo humano, reprimida a través del tiempo por las imposiciones religiosas, científicas, morales y académicas. Por su parte la literatura, como una de las formas más sublimes del arte, aparece como un medio de estetización de la vida, a cuya realidad ha incorporado un elemento propio: la ficción.

La necesidad de acceder a los mundos de ficción es un intento del hombre por comprender mejor su realidad circundante e interior, redescubriendo nuevas posibilidades, placeres y necesidades. Los nuevos escenarios de la literatura, privilegian este acercamiento, al construirse sobre una base tecnológica extensa que concede la posibilidad del acceso, en tiempo real, a cualquiera de ellos.

En el caso de la literatura, la implantación de nuevas tecnologías como soportes a la misma, implica una modificación de la conducta individual, así como la adopción de nuevas formas de manipulación y de poder. Por tanto, el nuevo sujeto emergente debe ser capaz de sustraer de la técnica su carácter imponente en pro de un conocimiento exhaustivo del ser, debe ser, según Vattimo un sujeto que ya no se conciba como fuerte, un sujeto que se someta a una “cura” que ya iniciaron Nietzsche, Heidegger y Lacan. El sujeto que se enfrenta a las nuevas tecnologías debe ser más humano, y su escudo para enfrentar la indetenible avalancha tecnológica puede ser la literatura.

La relación tecnología-literatura presenta, hoy día, características peculiares. Las tecnologías han creado y satisfecho un universo de nuevas necesidades, insertándose, además, dentro de los espacios dejados por aquellas que se modificaron al ocurrir la caída de los paradigmas tradicionales.

Desde los primeros relatos, pasando por la literatura oral, hasta la invención de la escritura, el contacto con mundos imaginarios había sido un privilegio de la mente, a través de la imaginación. Hoy en día el cuerpo entero puede sumergirse, a través de sensaciones verosímiles, dentro de los mundos de ficción. La realidad virtual y la nanotecnología han hecho posible esta redimensionalidad.

Sin embargo, la necesidad de plasmar nuestro espíritu frente al mundo, que motivó las primeras formas de literatura, permanece aún despierta; no así la conservación de lenguajes o dialectos, que se ven reducidos a mínimas apariciones dentro de “lo literal”, sustituidos por representaciones icónicas en movimiento o estimulaciones de los sentidos. Asimismo, los lenguajes no alfabéticos emergen como nuevos soportes.

El libro, simbolismo clave de nuestra modernidad, se diversifica al responder a las necesidades de los nuevos tiempos. La literatura que se sostenía en él, por su parte, noblemente acepta la adaptación a los nuevos formatos. De este modo podemos hablar de la bifurcación de los libros en electrónicos y de papel.

Michel Foucault señala que si la literatura realiza su ser en el libro, “no acoge plácidamente la esencia de libro –por lo demás el libro no tiene esencia, no la tiene fuera de lo que contiene– por eso la literatura será siempre el simulacro del libro”². Siendo así, la literatura de nuestros

días, escapa al formato del libro tradicional más, paradójicamente, no deja de ser la representación virtual del mismo.

La metáfora más conveniente para la representación de libros electrónicos sigue siendo la del libro de papel, aunque puedan combinarse otras como la de la biblioteca, la del viaje, y la del museo interactivo. Los libros, como receptáculos clásicos de la información y herramientas convencionales para su difusión, continúan como el instrumento con el que la mayoría de los lectores del mundo se encuentra más familiarizado³.

Los libros electrónicos, se constituyen en uno de los escenarios posibles para la nueva literatura y poseen la ventaja de reaccionar y responder al usuario de forma dinámica y flexible, permitiéndose una serie de cambios que los adaptan a las necesidades individuales del lector. Así mismo, permiten una lectura no lineal e interactiva (hipertextual) y, gracias a los vertiginosos adelantos tecnológicos en esta área, muy pronto se diseminarán rápida y económicamente en todo el mundo.

Estos nuevos soportes de la literatura pueden mantener enormes cantidades de información y garantizan su disponibilidad efectiva a través del tiempo. Teóricamente, esto nos situaría ante un universo ilustrado mucho más rico que aquél proveniente de la masificación de las imprentas, en el cual se vieron frustradas las esperanzas más ambiciosas de la modernidad.

La literatura de nuestros días abre paso a nuevas subjetividades. El hipertexto y su sistema de vinculación no son otra cosa que el texto "encadenado" descrito por Barthes, en cuyo regazo descansan verdades múltiples. "El discurso encadenado detenta una especie de fuerza, engendra una sensación de seguridad: el discurso encadenado es indetenible, triunfante"⁴.

El hipertexto, contrariamente a lo que se podría pensar, también tiene sus límites, pero quien los determina en este caso ya no es el autor, sino el lector. Por ello, toda aproximación a la literatura hipertextual debe reconfigurar al autor, el cual aparece resucitando entre múltiples puntos y espacios, transformándose en lector y volviendo a su origen creador, en un incesante ir y venir por los confines del texto.

Esta presencia virtual del autor muchas veces, no es más que el resultado de una escritura en colaboración (o autoría en colaboración). A través de este tipo de escritura se diluye el estilo, permitiendo que

nuevas libertades se sumen a las múltiples concesiones que la tecnología hace a la literatura.

Los procesos de la autoría en colaboración exigen, asimismo, una reconfiguración de la narrativa. La experiencia joyceana del lector como autor cobra hoy en día mayor fuerza y pertinencia. Roland Barthes describe un ideal de textualidad que encaja, perfectamente, en lo que debemos reconocer como una literatura hipertextual, compuesta por bloques de palabras (o de imágenes y sensaciones) vinculadas electrónicamente con múltiples otras. Es el texto abierto, perpetuamente inconcluso, "El texto ideal". En él, la narrativa es múltiple e interactiva, convirtiéndolo en una galaxia de significados, sin orígenes, reversible, con múltiples vías de acceso, indeterminada. Los significados se pluralizan, la hermenéutica sobresale y la literatura se vuelve tan infinita como el lenguaje mismo. El énfasis en la descentralización que establece Derrida, también es un soporte útil para desentrañar las propiedades de esta nueva forma de escritura:

"La tesis central de Derrida, que tantos estragos ha causado en el mundo literario norteamericano, es que todo texto es, en definitiva, una máquina diseñada para producir un infinito diferimiento. Algo así como el anhelado perpetuum mobile de la vieja física: un texto que comienza y no termina nunca. Según Derrida, tal sucede porque todo texto carece a la vez de sujeto y objeto: no posee referencia ni referente. Consecuencia: todo texto está sometido al dominio implacable del juego abierto, infinito, de las interpretaciones"⁵.

Necesitamos vislumbrar hacia dónde se encamina el discurso literario como respuesta a la existencia de un nuevo sujeto, a través de su tránsito por escenarios móviles, fruto de una arquitectura de la subjetividad. De cualquier forma, la literatura del futuro ostentará un sitio honorífico dentro de las sensibilidades humanas.

A través de esta literatura, el sujeto emergente establecerá nuevas e inimaginables relaciones con lo real, borrando las fronteras entre lo que se convenía llamar "realidad" y la "ficción" característica de las obras de antaño. La narrativa que anteriormente giraba alrededor de las imágenes, tendrá el poder de incorporarnos dentro de ellas.

Las imágenes móviles, como un medio de escritura obicuo, podrían llegar a imponerse como soportes de la literatura. La imaginación

acelerará el paso para concebir los laberintos posibles insertos dentro de los nuevos textos. La voluntad creadora del escritor, dará paso a la voluntad de la obra, que se mantendrá mientras permanezca actualizándose en el tiempo.

La literatura adquirirá como soporte, aquellos que la Tecnología de la Información le brinde, desempeñando un complejo papel en nuestra cambiante forma de vida. A través de manifestaciones como ésta, la literatura servirá de impulso para la aparición de diversas comunidades de interés, asistidas por las herramientas de interacción que los multimedia ponen al alcance del "lector".

La creación de universos autónomos pertenecientes a cada lector, como mundos posibles, será una de las características potenciadas de lo literario. La literatura de los nuevos tiempos, pasará a ser un indetenible, torrente afectivo –sensible en donde lo humano buscará refugio, reivindicando el placer y desmitificando a la ficción.

NOTAS:

1. Cf. Alzuru, Pedro(1997) Del Ultrahombre al Hombre Común. Mérida: Fondo Editorial Solar. p. 95
2. Foucault, Michel (1996). De lenguaje y Literatura. Traducción Isidro Herrera Baquero. Barcelona: Editorial Paidós. p. 80
3. Cf. Díaz, Paloma; Catenazzi, Nadia y Aedo Ignacio. (1996) De la Multimedia a la Hipermedia. México: Editorial Alfaomega. p. 107
4. Barthes, Roland(1987) El Susurro del lenguaje: Más Allá de la Palabra y la Escritura. Traducción Fernández Medrano. Barcelona: Editorial Paidós. p. 263
5. Ribes María (1995) ¿Para qué sirve la Literatura?. Caracas: Ediciones Monte Avila. p. 11